

O'Higgins se hallaba en los Anjeles cuando supo, por la circular del intendente, el desembarco de una expedicion contra Chile, y sin pararse en mas consideraciones que la de cumplir con su deber, mandó formar los rejimientos n^o 1 y 2 de lanceros de la frontera, compuestos de mil hombres. Con ellos voló al socorro de Concepcion pasando por Yumbel para que se incorporase el rejimiento de Rere, mandado por Fernando Urizar. Habiendo llegado al salto de la Laja, recibió el tratado de Concepcion y la orden de despedir sus tropas á sus respectivos cuarteles, como lo ejecutó inmediatamente despues de haberlas harengado; pero no queriendo someterse al antiguo gobierno, se dirijió hácia Santiago con los hermanos Soto y cuatro criados. Al pasar por Linares, supo que los ochenta dragones de Carbajal se hallaban en las cercanías y tuvo que viajar con mas precaucion haciendo un gran rodeo para ir á pasar el Maule por el lado de las Cordilleras, de suerte que no pudo llegar hasta el 4 á Talca, en donde el dia siguiente estaba ya reunido con Miguel Carrera.

O'Higgins era bizarro, y no habiendo visto nunca el fuego ardia por hallarse en una accion. La presencia de algunos dragones en las cercanías de Linares habian inflamado su ardor guerrero, y pidió á Carrera algunos soldados para ir á atacarlos; pero el jeneral en jefe no quiso esponer por tan poca cosa un militar que le inspiraba la mayor confianza, y se los negó. Sin embargo, á instancias de Poinset, consintió al fin en ello, y al ser de

(1) Diario de Miguel Carrera.

noche, O'Higgins se puso en marcha con sesenta milicianos armados solo con lanzas, doce soldados de la guardia nacional y cuatro dragones de los que habian escoltado el dinero de la tesorería de Concepcion (1). Su objeto era sorprender á Carbajal durante la noche, pero se extravió en el camino y no pudo llegar hasta las nueve de la mañana cerca de Linares, en donde le dijeron que no habia mas que doce dragones mandados por el teniente don José María Rivera, y reunidos ya en la plaza prontos á marchar para incorporarse con Carbajal en Cauquenes.

La fuerza numérica de O'Higgins era superior á la de Rivera, pero este tenia la ventaja de las armas y ésta consideracion hubiera podido arredrar á cualesquiera otro jefe mas prudente. Mas O'Higgins, impaciente por distinguirse, avanzó á la plaza enviando por delante un parlamentario, que fué el capitan Melo, para intimar á Rivera se rindiese, como lo hizo sin oponer la menor resistencia; de suerte que todo se pasó sin efusion de sangre y con gritos de viva la patria, por parte de los dragones de Rivera, entusiasmados con algun dinero que les dió el capitan de milicias don Pedro Barnachea.

Despues de este pequeño suceso, que acontoció el 6 de abril, O'Higgins pensó en marchar sobre Cauquenes para atacar las tropas de Carbajal; pero supo luego que este se habia dirigido apresuradamente sobre Chillan, que se habia pronunciado por el Rey. En vista de esto, determinó reunir el rejimiento de milicias de Linares compuesto de ochocientos hombres bien montados y armados

(1) Convers. con O'Higgins. Carrera dice en su diario: diez y siete dragones, pero es un error probado.

con lanzas y machetes, mandados por don Santiago Arriagada, el batallon de cuatrocientas sesenta plazas que mandaba el capitán Urrea, esparcido por las cercanías, y otras muchas milicias de las cuales retuvo una parte, enviando la demas fuerza á Talca á la disposicion del jeneral en jefe, justamente afanado á la sazón en juntar un pequeño ejército para ir al encuentro de Pareja, que sabia no tardaria en avanzar sobre el Maule.

En aquel momento, el cuartel jeneral de Carrera tenia un aspecto muy militar. Las tropas regladas, que necesariamente eran su principal apoyo, acababan de llegar y se componian del batallon de granaderos mandado por José Carrera, á quien acompañaba Mackenna, que habia vuelto de su destierro y habia sido ascendido al grado de cuartel maestro, y del escuadron de la guardia nacional, á las órdenes de don Juan Ant. Diaz Salcedo. El primero de estos cuerpos tenia mil hombres de fuerza, y el otro doscientos treinta, los cuales con los ochenta que habian llegado con el obispo y los catorce que habia llevado José Miguel, componian un total de 1,324 soldados disciplinados, prontos á batirse á pié ó á caballo, como infantería ó como caballería, segun las circunstancias lo exijiesen; pero que no tenian fusiles por habérselos quitado la junta para armar con ellos á los voluntarios de la patria, accion que el jeneral en jefe desaprobó en secreto, contentándose con remplazar los fusiles con lanzas, bien que no pudiesen en manera alguna serles de la misma utilidad, no estando acostumbrados al manejo de esta arma.

Algunos dias despues, llegó Luis Carrera á la cabeza de doscientos artilleros con diez y seis piezas de cam-

paña mal montadas, y trasportadas, como tambien las municiones, en setenta carros y cuatrocientos acémilas (1).

La reunion de todas estas tropas, á las cuales se juntaron luego los rejimientos de milicias del Príncipe y de la Princesa de Santiago, y el de Maypu, componiendo un total de 1500 hombres, mandados por el coronel don Estanislao Portales; las de Cauquenes, que ascendian á 1800, á las órdenes del teniente coronel don Fernando de la Vega, enviado por su coronel don Juan de Dios Puga, y otras muchas, permitieron al jeneral en jefe clasificarlas segun su plan de campaña, y dividir las en columnas compuestas la primera de: « 200 granaderos de las milicias de Cauquenes y las partidas y piezas de campaña que tenia O'Higgins en Bobadilla. Esta se puso al mando del coronel don Luis Carrera.

La segunda la formaron el resto del batallon de granaderos, cuatro piezas de artillería y el rejimiento de Maypu, mandado por el brigadier don Juan José Carrera, y que se situó en Duao.

La tercera la formaban la gran guardia, la guardia jeneral, cuatro piezas de campaña y los rejimientos del Príncipe y Princesa á las inmediatas órdenes del jeneral en jefe, y acampó á una legua de distancia de la segunda (2).

Así, los tres hermanos Carrera se habian repartido el mando de todo el ejército,